



Nº 18 - Año 2006

28/04/2006 al 05/05/2006

Presentación

Este informe fue elaborado por la Licenciada María Natalia Tini y Karen Lidis Blanc, en el marco de la Cátedra de Política Internacional Argentina, Escuela de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario. Para cualquier consulta o sugerencia por favor escribanos a la siguiente dirección: observatoriopea@exteriorargentina.com.ar o visite nuestra página web: <http://www.exteriorargentina.com.ar>.

El objetivo del “Observatorio de Política Exterior Argentina” es proporcionar semanalmente un resumen de las noticias más destacadas que marcan la política exterior del país, así como un informe de carácter mensual de análisis de estos sucesos.

Las fuentes de información periodísticas consultadas son las siguientes:

- Clarín: <http://www.clarin.com.ar>
- La Nación: <http://www.lanacion.com.ar>
- Página/12: <http://www.pagina12.com.ar>

Relación con Uruguay:

El pasado miércoles 3 de mayo, el canciller uruguayo, Reinaldo Gargano, presentó formalmente la queja del gobierno de Uruguay ante la Organización de Estados Americanos (OEA) por los perjuicios económicos –las pérdidas se calculan en torno a unos 400 millones de dólares– causados por los prolongados cortes aplicados por grupos medioambientalistas y vecinos de la provincia de Entre Ríos sobre los caminos fronterizos en repudio de la instalación de dos plantas de celulosa potencialmente contaminantes sobre el margen del Río Uruguay, que afectaron tanto al turismo, como al comercio y al transporte. Simultáneamente, el embajador argentino ante la OEA, Rodolfo Gil, presentó la postura del gobierno de Néstor Kirchner, que reclama por los eventuales daños ecológicos que amenaza provocar el inicio de las actividades de las papeleras en la Argentina, y reiteró la posición de Buenos Aires de mantener la resolución de esta controversia en el plano bilateral, sin involucrar las gestiones del organismo continental.



En este sentido, la Argentina, finalmente recurrió el pasado jueves, conforme a lo que se venía anunciando, a la Corte Internacional de Justicia, donde presentó su protesta contra la conducta de Uruguay en torno a la construcción de las papeleras, que considera violatoria del Estatuto del Río Uruguay celebrado en 1975 y contraria a los mecanismos de consulta acordados, e instó al tribunal que tome las medidas cautelares necesarias para impedir la continuación de las obras de las empresas Botnia y Ence en Fray Bentos. La denuncia, presentada por el embajador argentino en Holanda, Santos Goñi, y la concejera legal de la cancillería, Susana Ruiz Cerutti, hace mención a los riesgos para la vida y los derechos humanos que conlleva el impacto ambiental de las papeleras, así como el peligro de destrucción del ecosistema del Río Uruguay y contaminación del agua potable.

Al día siguiente, el presidente Kirchner encabezó un acto político en la ciudad de Gualeguaychú en contra de la instalación de las fábricas de celulosa en el margen del río fronterizo con Uruguay, en el que buscó fortalecer la postura del gobierno mediante la vigorización de la mesa nacional y la confirmación del respaldo institucional a la política adoptada. En esta ocasión, asimismo, el mandatario argentino anunció la intención de adoptar como política de Estado la persecución de un desarrollo sustentable y mejorar los instrumentos de control ambiental, como forma de mejorar la calidad de vida de los habitantes.

(Clarín-El País 03-05-2006, Página/12-El País 03-05-2006, La Nación-Política 03-05-2006, Clarín-El País 04-05-2006, La Nación-Política 04-05-2006, Clarín-El País 05-05-2006, Clarín-El País 06-05-2006, La Nación-Política 06-05-2006)

Participación en la Cumbre cuatripartita regional

Luego de la decisión de nacionalizar los hidrocarburos comunicada el pasado lunes por el presidente de Bolivia, siguiendo la receta de su par venezolano, los presidentes Kirchner y Da Silva convocaron de urgencia una reunión junto a Evo Morales y Hugo Chávez, con el objetivo de apaciguar las posibles diferencias que pudieran sobrevenir en torno al futuro aprovisionamiento de gas entre los países importadores de este recurso. Si bien, la Argentina y Brasil observan con resquemores el panorama energético, el gobierno brasileño resiente una mayor ansiedad frente a la nueva situación que amenaza las importantes inversiones que detiene este país en el sector petrolífero boliviano, ya que el decreto de nacionalización adoptado por La Paz estipula la obligación de las empresas que operan en el país a entregar su producción



al Estado, en un plazo máximo de 180 días, so pena de ser expulsadas del suelo boliviano.

Ante este nuevo escenario, el gobierno argentino se mostró complaciente hacia la administración petista, buscando convertirse en una suerte de mediador entre los dos países y sumar reconocimiento internacional.

Por otro lado, a pesar del compromiso asumido por La Paz de preservar la permanencia del servicio, las autoridades del Altiplano adelantaron que la medida alterará los plazos, los precios y las condiciones de suministro; asuntos que vienen siendo negociados por la Argentina desde el ministerio de Planificación a cargo de Julio de Vido.

De esta manera, en medio de la crisis del MERCOSUR como escenario de fondo y de una fuerte preocupación por el futuro de la producción y provisión de gas y combustibles en la región tras la decisión del presidente Evo Morales de nacionalizar los hidrocarburos en su país, los mandatarios de Argentina, Brasil, Bolivia y Venezuela se reunieron el pasado jueves en Puerto Iguazú, provincia de Misiones, a fin de realizar una cumbre de emergencia con el objetivo de analizar el impacto de la decisión del presidente Morales dentro del bloque que influirá sobre el precio del gas, teniendo en cuenta que el gobierno de Bolivia argumenta que el valor actual de este recurso se ubica por debajo de la cotización internacional y confía en un acatamiento positivo del incremento por parte de las empresas dada la falta de alternativas al respecto.

Si bien la cuestión energética ocupó el lugar central del encuentro, también se discutieron los conflictos que asedian en estos días al bloque regional, y las amenazas que los “socios menores” anuncian a fin de llamar la atención de los grandes, mientras los cuatro presidentes reunidos buscaron proyectar una fuerte imagen de unidad dentro de la región.

(La Nación-Política 03-05-2006, Clarín-El mundo 03-05-2006, Clarín-El País 03-05-2006, Página/12-El País 03-05-2006, Clarín-El País 04-05-2006, La Nación-Política 04-05-2006, Clarín-El País 05-05-2006, La Nación-Política 05-05-2006, Clarín-El País 06-05-2006).